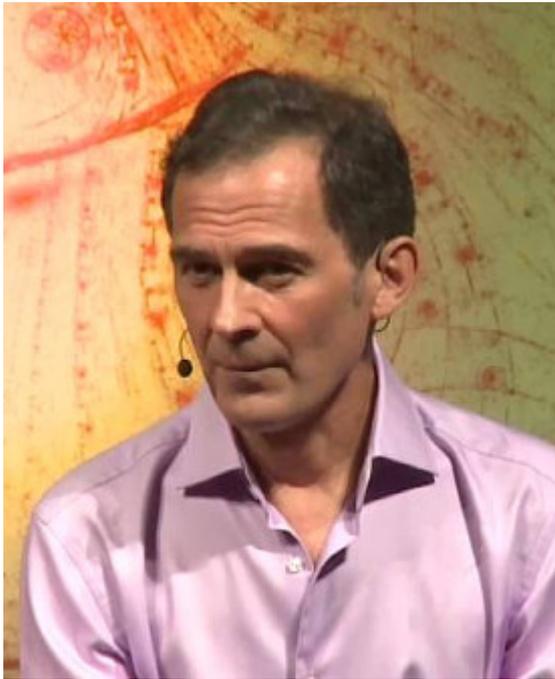


La esencia de la mente

por Rupert Spira | ON THE MYSTERY OF BEING



Todo conocimiento y experiencia es conocida en la mente, por la mente. Por lo tanto, para saber qué es realmente algo, primero es necesario conocer la naturaleza de la mente a través de la cual se conoce. No podemos estar seguros de que el conocimiento que la mente tiene del universo sea algo más que un reflejo de sus propias limitaciones. Por lo tanto, no puede haber un conocimiento mayor, ni ningún esfuerzo mayor, que no sea conocer la naturaleza de la mente.

¿Qué es lo que puede investigar o conocer la naturaleza de la mente? La mente es aquello a través de lo cual se conocen todas las cosas y, por lo tanto, la mente solo puede ser investigada por sí misma. El nombre que la mente se da a sí misma es "yo", "mí mismo". Por lo tanto, la investigación de la mente sobre sí misma es la investigación de quién o qué soy esencialmente. "¿Cuál es la naturaleza esencial de la mente?" y "¿Quién o qué soy yo?" Son, por lo tanto, dos formas de

formular la misma pregunta, cuya respuesta es el conocimiento absoluto sobre el cual deben basarse todos los demás conocimientos relativos.

¿Quién o qué soy yo? Yo estoy viendo estas palabras, yo conozco mis pensamientos actuales, yo soy consciente de mis sentimientos. "Yo", la esencia de la mente, acompaña a toda experiencia, independientemente de su contenido. "Yo" podría compararse con un hilo dorado que atraviesa un collar de cuentas. Cuando miramos el collar no podemos ver el hilo, pero sin el hilo no habría collar. "Yo", el hilo dorado que se extiende a lo largo de toda la experiencia, no puede ser conocido o visto como un objeto de experiencia, y sin embargo sin él no habría experiencia. Si eliminamos una, diez o todas las cuentas del collar, sigue siendo un collar. Si eliminamos todos los pensamientos y percepciones de la experiencia, seguimos siendo nosotros mismos. Solo lo que permanece cuando todos los objetos de la experiencia han sido eliminados califica como "Yo" o la esencia de la mente.

"Yo" es el factor iluminador o de conocimiento en toda experiencia, y como todo lo que hay que experimentar es el conocimiento de ello, "Yo", la esencia de la mente o la consciencia pura, es todo lo que realmente se conoce. Del mismo modo que, relativamente hablando, la luz del sol hace que el mundo sea visible, el "Yo" hace que la experiencia sea conocida. No es una luz física sino una luz de conocimiento, una presencia de conocimiento que ilumina, sabe o es consciente de toda experiencia. Hace que toda experiencia sea conocida, pero no es en sí misma una experiencia. Es el ingrediente esencial en toda experiencia, pero no se puede encontrar como un objeto de experiencia.

La mente que intenta encontrar su propia esencia es como un personaje en una película en busca de la pantalla. La pantalla nunca aparece como un objeto en la película, y por esta razón el personaje nunca puede encontrar la pantalla en su mundo. Y, sin embargo, al mismo tiempo, todo lo que experimenta es la pantalla. Del mismo modo, la esencia de la mente nunca aparece como un objeto en la mente, y sin embargo, todo lo que la mente experimenta es ella misma. Es la luz del puro

conocimiento o consciencia sobre la que se representa el drama de la experiencia, con la que se conoce y, en última instancia, de la que está hecho, y sin embargo, no es en sí misma una experiencia.

Estamos demasiado cerca de nosotros mismos para conocernos en la relación sujeto/objeto, así como el sol está demasiado cerca de sí mismo para poder darse la vuelta y brillar sobre sí mismo o iluminarse. El sol ilumina a cualquier otro planeta al hacer brillar los rayos de su luz hacia ese planeta, pero no puede hacer brillar los rayos de su luz sobre sí mismo. Tampoco necesita hacerlo; se ilumina a sí mismo siendo él mismo. Del mismo modo, todos los objetos de la experiencia son conocidos o iluminados por la mente, pero la mente está demasiado cerca de sí misma para poder dirigir su conocimiento o su atención hacia su propia esencia. Tampoco necesita hacerlo; ya es ella misma. Se conoce a sí misma simplemente siendo ella misma.

Por lo tanto, el conocimiento más elevado es simplemente conocerse a uno mismo tal como es esencialmente, antes de que nuestro yo esencial —la mente pura o mente original— haya sido coloreado o condicionado por la experiencia. Este es el único conocimiento que no tiene lugar en la relación sujeto/objeto y, por lo tanto, es conocimiento absoluto, no relativo a la condición de la mente finita. Es puro conocer o consciencia, aún no coloreada por la experiencia.

El "Yo" o mente pura que está presente en el corazón de toda experiencia está siempre en la misma condición. Así como la pantalla es siempre la misma, independientemente del contenido de la película, el "Yo" que está presente ahora, conociendo o consciente de nuestra experiencia actual, es el mismo "yo" que estaba presente conociendo lo que experimentamos ayer, el año pasado, o hace diez años. Nunca le ocurre nada al "Yo", la pantalla de la consciencia sobre la que se representa el drama de la experiencia. Ninguna experiencia le agrega nada ni le quita nada. Nunca evoluciona ni envejece; nunca se empaña o es dañada por la experiencia; nunca se mueve o cambia. Los personajes de la película pueden envejecer, enfermarse y morir, pero nada sucede con su realidad, en términos relativos — la pantalla.

Los pensamientos pueden estar agitados, los sentimientos perturbados, las sensaciones pueden ser dolorosas y las percepciones desagradables, pero el "Yo" con el que se conoce toda experiencia, en el que aparece toda experiencia y, en última instancia, del cual está hecha toda experiencia no comparte ninguna de las cualidades limitadas de la experiencia. Es, como tal, ilimitado o infinito. Los objetos de la experiencia aparecen y desaparecen, pero el "Yo", la esencia de la mente, permanece siempre presente y, como tal, es eterno. El "yo" nunca se ve perturbado por la experiencia y, por lo tanto, su naturaleza es la paz. El "Yo" no puede ganar o perder nada de la experiencia, es inherentemente completo, entero, realizado, perfecto, y por lo tanto su naturaleza es la felicidad.

Del mismo modo que todas las imágenes limitadas que aparecen en una película están hechas de una pantalla ilimitada, en términos relativos, todo el conocimiento y la experiencia relativos están hechos de la consciencia eterna e infinita. La esencia de la mente finita es la consciencia infinita, y todo el conocimiento de la mente es una refracción de esa consciencia infinita. Por esta razón, la ciencia tal como se practica actualmente nunca conocerá la naturaleza de la realidad. Para conocer la naturaleza de la realidad, primero es necesario conocer la naturaleza de la mente a través de la cual se conoce la realidad.

Conocerse a sí mismo como uno esencialmente es, es la fuente de la paz y la felicidad que todo el mundo anhela, y es la base sobre la cual se debe construir cualquier otro conocimiento. Por lo tanto, la ciencia más elevada es la ciencia de la consciencia. A menos que y hasta que se comprenda la naturaleza de la consciencia, los científicos nunca conocerán la naturaleza del universo.

Fuente: ON THE MYSTERY OF BEING (*Non-Duality Press, 2019*)

© NODUALIDAD.INFO

Web page design and custom graphics © 2018 troman.com